



P. 3992

SE PUBLICA LOS JUEVES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34
(No se devolverá ningún original que se remita á la Redacción.)

7 DE ABRIL DE 1887

AÑO VII.—NÚM. 318



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre. y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 34 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Advertencia.—Nuestra música de hoy.—Contestación á los comentarios del Sr. del Saz. (Conclusión)—Estabat Mater.—En la Sociedad de Escritores y Artistas.—La Semana Santa en Madrid.—La Valkyria en Bruselas.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Cambio de periódicos.—Tarjetas de visita.

CONTESTACIÓN

A LOS COMENTARIOS DEL SEÑOR DEL SAZ.

(Conclusión.)

Créame usted, amigo mío: en los tiempos de los referidos señores no estaban los árabes en disposición de enseñar á nadie la teoría ni la práctica de la música; porque su historia propia no comienza hasta el siglo VII y sus adelantos en las artes fueron todavía á paso más lento. Les conceden los historiadores alguna aptitud para cultivar el divino arte, aptitud debida en parte á las condiciones del clima, y más que todo á la raza de que proceden; pero su música era al fin música de tribus salvajes, dotadas de algún gusto natural. A lo menos, esto es lo que me han enseñado en las escuelas, lo que he aprendido en las *Historias* de la música, entre ellas la de Fetis, que leo siempre con detenimiento y fruición, y lo que he visto escrito en los libros más elementales de Historia Universal. ¿Comprende usted ahora que no basta oír campanas si no se sabe dónde? Usted ha oído cacarear en todos los tonos la tan traída y llevada ilustración de los árabes y su influencia en los adelantos de las Ciencias y Artes, y encaje ó no encaje, me lo planta usted todo donde bien le venía. Ya se ve que corren parejas la historia y la literatura del Sr. del Saz. Si mi adversario hubiera hojeado siquiera la "Historia General de la Música" de Mr. Fetis ó cualquiera otra autorizada, no se hubiera permitido tales *contrasentidos* ni tales anacronismos. Lea y relea aquella obra del gran apóstol de la música, que, aunque fué católico, nadie le podrá tachar de *beato*, sino que muy lejos de eso, su criterio es siempre excesivamente imparcial. Digo esto para quitarle todo escrúpulo, si es que hasta ahora le ha tenido para leer sus obras. Yo he leído varias del gran musicólogo; y cada vez se me hace más simpático por la ternura y limpieza de estilo (pues entiendo mejor su francés que el castellano del Sr. del Saz), por la elevación, profundidad y lucidez con que trata las cuestiones más intrincadas y por el gusto aquilatado que campea en todos sus discursos. Así merecerán los juicios del Sr. del Saz contestación razonada (como se la hemos dado sin merecerla), en vez de las carcajadas que no se pueden contener cuando se leen disparates de tamaño calibre.

ADVERTENCIA.

Suplicamos encarecidamente á nuestros suscritores cuyo abono terminó el 31 del pasado mes, se sirvan renovar su suscripción con la mayor puntualidad posible á fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico y no se entorpezca la marcha de nuestra administración.



Al presente número acompañan las ocho primeras páginas de un estudio de Concierto que goza

de gran fama y popularidad en todo el mundo musical.

Nos referimos al célebre *Tremolo*, de Goltshalk, que de seguro acogerán hoy con agrado nuestros suscritores, y acerca del cual no emitiremos comentario alguno, toda vez que el nombre del autor constituye la mejor recomendación que de la mencionada obra pudiéramos hacer.

Sigue el párrafo anteriormente copiado: "...¿Y los griegos? ¿y el paganismo, donde se queda? Pues á fe, hermano (*en nuestro padre Adán*), que si va usted á buscar el origen (*¿el origen de los árabes? ¿de aquellos señores? ¿de sus doctrinas?...*) por mucho que le pese irá á parar al pueblo griego, que aunque pagano no era de rastreras miradas." Vamos, señor mío de mi ánima, no confundamos las especies.

Mucho antes de la reforma de S. Gregorio, se introdujo en las Iglesias de Occidente el uso del canto griego: y esto no es un descubrimiento histórico del Sr. del Saz, sino un hecho referido por mi P. S. Agustín en sus confesiones (1), donde podrá ver mi adversario el modo y forma con que se llevó á cabo, primero en Milán por S. Ambrosio, y sucesivamente en varios puntos. "El hecho es exacto, (diré con Fetis); pero el nombre de *griegos* ha sido causa de un error singular en que han incurrido la mayor parte de los escritores que han tratado de los orígenes del canto llano romano ó gregoriano: se persuadieron de que los *griegos* de que se trataba eran los Helenos de los buenos tiempos, los contemporáneos de Pericles, y de que los cantos incluídos por S. Gregorio en su Antifonario eran los que, según cuentan, excitaban el entusiasmo de la plebe en los juegos olímpicos. La historia de la música está llena de falsos juicios parecidos y de falsas tradiciones." (2) Era, pues, la música que pudieron aprender de los griegos aquellos señores el canto importado en Grecia por el cristianismo; música inspirada por la Religión Católica, perfeccionada por la aptitud natural de los griegos y embellecida por su rica imaginación con galas orientales: en una palabra, era la música de los santos Basilio, Clemente, Alejandrino y el Crisóstomo.

Peligrosillas son también mis afirmaciones acerca de que Haydn ponía al principio de sus partituras, *Laus Deo, In nomine Dei*, ú otras expresiones equivalentes, que según Fetis se encuentran en los autógrafos del insigne compositor alemán. Asimismo es ridículo pretender que cuando el gran compositor sentía secársele la vena de la inspiración, solía coger el rosario para ponerse á rezar con fe sencilla que dá en rostro á muchos, por lo menos á D. Gregorio A. del Saz. Y todo esto porque dicho señor tiene leída varias veces la biografía de Haydn y no descubre "esa especie de electro-imán con que recibía la inspiración del cielo"; y fuera de eso, porque "tuvo la fortuna de ver en compañía de su maestro ilustre, Mr. Massenet, los manuscritos que había en la Exposición de París (1878), y nada vió que se saliese de los términos generales usados por todos los compositores". Después de todo, lo que en las anteriores líneas se trata es puramente accidental; porque todo el mundo reconoce en Haydn á un hombre de piedad acendrada, de esos que ostentan sin rubor en su frente la señal del cristiano; pero ya que llegamos al fin de nuestra crítica, es preciso demostrar que ni por equivocación puede mi adversario hablar acertadamente una sola vez.—¿Ha visto el Sr. del Saz la *Biographie des musiciens* de Fetis, y la *Historia de la música* de Félix Clement? Pues de esos autores, fuera de algunos diccionarios musicales ó enciclopédicos, he sacado yo los datos que usted cree fingidos.

Excusado será decir ahora que usted se quedará con su opinión; pero mis lectores y yo, que optamos por lo segundo, nos acogemos á aquellas autoridades. Deje usted correr el tiempo, que ya llegará su turno: por una fatalidad inconcebible hoy privan los autores que yo leo; pero ¿quien sabe si con las cuatro conferencias, los *profundos* artículos de crítica y lo demás que promete pluma tan bien cortada y fecunda (en disparates, se entiende) se volverá mañana el mundo al revés y prevalecerá la literatura musical contraria á la de hoy, ó sea á la del sentido comun?

En esto pensaba Fetis cuando corría de una ciudad á otra, de una nación á otra nación y se pasaba las horas muertas desempolvando manuscritos en bibliotecas y museos.

Con esto damos por terminada la polémica. Hemos demostrado la inexactitud de los cargos que nos había dirigido D. Gregorio A. del Saz en sus dos artículos, que realmente no merecían contestación seria.

Como sabe el lector, mi contrincante quiso trasladar la polémica á otro periódico más tolerante en esto de cortesía y comedimiento. Pero el hecho es que, no sé por qué causas, van ya publicados varios números de dicho periódico y no parece comentario ninguno. Tengo para mí que

si es que no son puras bravatas los anuncios del Sr. del Saz, lo que á él menos le importa es llevar el convencimiento de lo que defiende al ánimo de sus lectores, y que la cuestión se reduce á propaganda de nombradía más bien que de opiniones. Si así no fuera, no tenía necesidad mi contrincante de acudir, para la publicación de sus artículos, á un periódico que no pueden leer nuestros lectores sin la debida autorización. Bien es cierto que se ha visto precisado á mendigar donde se aplaude todo lo malo é indecoroso, el apoyo que no hubiera podido ni podrá hallar entre personas que sienten mejor de su propia dignidad; y al fin con tan poca fortuna, que después de haber salido á luz varios números de aquel periódico que no quiero nombrar, no se encuentra en ellos, como ya hemos dicho, cosa que se parezca á comentarios del Sr. del Saz. Declaro con entera libertad que si mi impugnador trata de intimidarme con anuncios intempestivos se lleva solemne chasco; que no soy yo de los que se asustan por salvas más ó menos. Antes bien, entiendo que es muy duro cantar la palidonia ante el público, y era preciso buscar paliativos en alardes de valentía.—Solo hoy en el palenque estoy dispuesto á continuar la polémica si ésta se presenta en su verdadero terreno; pero jamás transigiré con lo de *más amplia discusión*, porque me parece de muy mal gusto eso de meterse á enciclopedista cuando se trata de crítica musical, *máxime* si ha de ser al modo y usanza del Sr. del Saz. (1)

FRAY EUSTOQUIO DE URIARTE.

(Agustino.)

Real Colegio de El Escorial 25 de Marzo de 1887.

STABAT MATER.

El *Stabat mater* es un canto religioso con letra latina como todos los de la iglesia romana, y que, en el culto católico se ejecuta generalmente durante la cuaresma y, sobre todo, el Jueves Santo.

No se conoce á ciencia cierta el autor de la letra de dicho canto.

Algunos escritores, entre ellos Laborde en su *Essai sur la musique*, la atribuye á un fraile del siglo XIV llamado Jacopone, el cual, según ellos, compuso también la música.

Otros escritores suponen que la letra en cuestión se debe á Inocencio III.

El *Stabat* no se ejecuta siempre á canto llano, y, como la mayor parte de los himnos católicos ha servido de texto á no pocos compositores que lo han puesto en música.

Entre estos se distinguen Pergolese, Haydn y Rossini, cuyos *Stabat* han llegado á ser célebres y populares.

El de Pergolese es á dos voces (soprano y contralto), y los de Haydn y de Rossini á cuatro.

En la actualidad se habla poco del *Stabat* de Haydn, considerándose como superiores sus sinfonías y oratorios.

El de Pergolese goza de extraordinaria fama, á pesar de las críticas que se le han dirigido, y las que se han propalado contra el de Rossini, no han impedido que la obra del ilustre compositor haya adquirido los honores de la celebridad.

En 1841, cuando se publicó el *Stabat* de Rossini, d'Ortigne escribió, en la *Revista de París* un estudio del que tomamos las siguientes líneas:

«El *Stabat* de Rossini es una obra más brillante y de más variadas formas que el *Stabat* de Pergolese, en el que reconocemos algunos fragmentos débiles y cierta desigualdad de estilo. ¿Mas acaso se debe toda la belleza musical á la preponderancia de la forma? En el presente caso, se trata de la verdad del sentimiento y de la sinceridad de la inspiración. Bajo este punto de vista hay que convenir en que la obra de Pergolese es superior á la del maestro moderno.»

Esto significa en suma, según tales opiniones, que los dos *Stabat* distan mucho de ser dos obras perfectas.

(1) En el número anterior se cometieron varias erratas que importa, rectificar. Al fin de la columna segunda donde dice: *nada hayan razonado las conjunciones*, debe decir: *nada haya razonado más que las etc.*; y en la columna siguiente, línea quinta, en vez de *que se ha comprometido*, léase *que me he comprometido*. Otras hay más insignificantes que salvará el buen criterio.

(1) S. Aug. Conf. lib. IX c. 6 y 7.

(2) Fetis, *Histoire Général de la Musique...* Tom. IV., pág. 131.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Sin embargo, la mayor parte de los críticos piensan de distinto modo afirmando sin reservas de ningún género que tanto Pergolese como Rossini, desempeñaron con singular acierto su artística tarea.

El mismo d'Ortigue, en otro artículo, no tiene reparo en confesar que la obra de Rossini está escrita con verdadero talento y conocimiento del arte.

«Es evidente, dice, que Rossini ha hecho grandes esfuerzos para elevarse á las altas regiones de la inspiración religiosa en tres de las principales piezas de su *Stabat*. Pero todo el resto de la obra pertenece por completo al género dramático, hasta el punto de que algunos pasajes se asemejan á fragmentos de ópera aplicados á la letra del himno católico.

»El cuarteto *Sancta Mater, istud agas*, es la pieza más notable de la partitura, bajo el punto de vista musical, el trozo donde Rossini aparece en toda la fuerza de su inspiración, en toda la frescura y el encanto de sus admirables melodías.

»A excepción de este y de dos ó tres fragmentos más, escritos en un estilo más elevado que los otros, la obra de Rossini, por su conjunto, su colorido y su inspiración dominante trasciende á música profana y puramente teatral.

»Ahora bien, si en música, la expresión del sentimiento religioso, que tiene por objeto Dios y el infinito, no difiere en nada de la expresión del sentimiento humano, que tiene por objeto las criaturas, no sabemos qué pensar, en conciencia, de la música y del arte ni de la verdad en el arte.»

Hé aquí para terminar, la opinión de Fetis acerca del *Stabat* escrito por el autor de *Guillermo Tell*:

«Rossini había manifestado á varios de sus amigos, cuando escribía para el teatro, que la música religiosa sería más tarde objeto de sus trabajos. No obstante, parecía haber renunciado á su promesa, cuando Troupenas se la recordó con la solicitud del *Stabat mater*.

»Ya se ha visto cual fué el éxito de esta obra. Su efecto no ha menguado con el tiempo, porque cuando se ejecuta de un modo conveniente produce vivas y patéticas impresiones en el auditorio.

»Varios críticos han censurado su estilo, harto dramático para la iglesia; sin embargo, hay que juzgar la obra bajo este punto de vista; porque el maestro no apeló al texto sagrado más que para hacer un eratorio, ó mejor dicho, una cantata religiosa destinada á conciertos sacros.»

»La introducción, el ária de tenor, el cuarteto y el ária de soprano son de una belleza superior, estando impregnada toda la obra de un carácter de originalidad que nadie absolutamente podrá poner jamás en duda.»

EN LA SOCIEDAD DE ESCRITORES Y ARTISTAS

En los salones de esta importante sociedad se celebró el domingo el acto solemne de entregar al maestro Mancinelli el diploma y la medalla que le acrediten como socio honorario de aquella corporación.

El presidente, señor Nuñez de Arce, dedicó al ilustre maestro el sentido discurso que trascribimos á continuación:

«En nombre de la Asociación de Escritores y artistas españoles, tengo el honor de daros la bienvenida al seno de nuestra corporación, que desde hoy cuenta con un gran artista que, á sus legítimos méritos, ha querido unir el noble timbre de haber coadyugado, aun siendo extranjero, á la generosa empresa de socorrer á nuestros hermanos en las letras y en las artes patrias.

He dicho extranjero y debo rectificar esta palabra. La ambición, las exigencias de la política, circunstancias de diversa índole, han podido levantar barreras infranqueables entre las naciones; pero nada hay que pueda levantarlas dentro de la patria universal del arte. En ella sois ciudadano ilustre, y como á tal os saludamos.

En la hermosa Italia engalanásteis con vuestras deliciosas notas la inspiración de Pietro Cossa, al componer vuestros famosos intermedios de *Cleopatra* y *Mesalina*. En España os hemos visto dirigir la orquesta del regio coliseo como pocas veces, y á la manera que los grandes generales dirigen los ejércitos á la victoria: por la obediencia y por la admiración.

Este cariñoso homenaje que os tributamos lo merecéis, no solo como artista, sino como italiano; que en vos en este momento queremos felicitar y agradecer la hidalga y fraternal acogida que vuestra bella patria acaba de dispensar á nuestros bravos marinos.

Dicen que los poetas tienen algo de vates; y yo que, sin justos títu-

los, gozo en mi patria de tal, me atrevo con fiada á vaticinaros que en el ancho porvenir que á vuestra vista se ofrece, lograréis legar á la posteridad un nombre ilustre.»

El señor Mancinelli contestó en italiano, pronunciando breves palabras en señal de profundo reconocimiento por la distinción de que era objeto, y diciendo con acento conmovido al terminar: «Esta medalla con que me honrais, es un título de nacionalidad española que me concedéis.»

Inmediatamente el señor Jiménez Delgado (don Javier) ejecutó al piano, el precioso wals de Mancinelli *La vida es sueño*, compuesto expresamente para el baile de la Sociedad de Escritores y Artistas celebrado este año en el teatro Real.

La obra fué acogida con grandes aplausos y repetida á cuatro manos por el señor Jiménez Delgado y el mismo Mancinelli.

Ocioso es decir que se reprodujeron las manifestaciones de entusiasmo y que el wals arrebató materialmente al auditorio.

El señor Nuñez de Arce leyó después su magnífico *Idilio*, que produjo el efecto de costumbre y fué muy celebrado por la concurrencia.

Terminó la reunión con varias piezas ejecutadas al piano por Mancinelli y Jiménez Delgado, quienes amenizaron la fiesta con las notables composiciones que tan maravillosamente interpretaron.

LA SEMANA SANTA EN MADRID.

En los templos de Madrid se celebrarán con la solemnidad de costumbre las fiestas de la Semana Mayor.

Daremos, pues, á conocer los programas de la parte musical que á estas funciones corresponde, deplorando vivamente la circunstancia de tener que limitar nuestro trabajo á las principales iglesias de esta corte.

Las obras musicales que bajo la dirección del maestro Zubiaurre se ejecutarán en la Real Capilla de S. M. durante esta Semana Santa son las siguientes:

Las lamentaciones, del maestro Eslava; *Las pasiones*, del maestro F. Torres, del siglo XVII. *Misereres*, de Eslava y Nebra; el Jueves Santo una misa en *sol*, del maestro Zubiaurre y *Las siete palabras*, de Hydn, el viernes.

Además se ejecutarán algunas obras instrumentales de maestros clásicos.

En la Catedral, con asistencia del Excmo. Ayuntamiento, tendrán lugar los oficios de Jueves y Viernes á las 9 y 11/2, ejecutándose *Kiries*, *Gloria*, *Sanctus*, *Benedictus* y *Agnus*, de Leo Delibes; el *Credo*, de Mandarnice, y los *Pasillos*, del viernes, del maestro Arche, bajo la dirección del mismo.

En las Calatravas, con asistencia del Capítulo de la Orden, se celebrará los oficios del Jueves y Viernes Santo á las once, ejecutándose la *Misa en Do*, de Haydn; el *Bone Pastor*, de Eslava; la *Reverie*, de Dunkrer; los *Pasillos* y *Adoración de la Cruz*, y *Vexilla Regis*, de Arche, bajo la dirección del mismo.

La Capilla del maestro Ovejero tomará parte en las siguientes funciones:

Miércoles y Jueves.—*Tinieblas* (á las seis) en San Ginés. *Lamentaciones*, del maestro Benito y de Ovejero.

Jueves Santo.—En las Comendadoras de Santiago (á las once) la *Misa nueva* (núm. 12), de Ovejero. *Jesús Nazareno*, de Gounod.

Jueves Santo.—En San Ginés (á las diez) *Misa*, de Ovejero (núm. 8).

Jueves Santo.—En San Gerónimo (á las diez) *Misa*, de Rossi.

Viernes.—*Siete palabras*, de Mercadante, en la Iglesia de la Visitación (Barquillo) á las doce, y en San Andrés y San Plácido, las de Prado. *Stabat-Mater*, á las ocho, en San Gerónimo. (Del maestro Ledesma.)

A las nueve, en Santa Cruz. (De Ovejero.)

A las nueve y media, en San Ginés. (Del maestro Benito.)

Sábado Santo.—*Regina Caeli*, al anoecer, en San Pedro. (De Ovejero.)

El Miércoles y Jueves Santo en San Martín, las *Lamentaciones* á cuatro, del maestro Oller, acompañadas al piano, fagot, violoncello y contrabajo, con gran *Stabat-Mater*, á las nueve de la noche.

Siete palabras á las tres, en la parroquia de San Nicolás, siendo estas las de don Cosme José de Benito.

A las cinco, en las Descalzas Reales, el Santo Entierro, cantándose los *Lamentos* ¡*Heu, Heu, Domine Saluator noster!* del maestro Mencía.

El sábado en la capilla de los excelentísimos señores del Príncipe Pío, se cantará misa y gran *Regina* á orquesta.

LA WALKYRIA EN BRUSELAS.

Decididamente Wagner se impone con irresistible fuerza en todas partes.

Su música sublime se descentraliza y va ensanchando sus dominios, triunfando en todas las naciones donde logra hacer sentir su mágica y arrebatadora elocuencia.

Lo que se ha llamado música del porvenir es ya música del presente, mal que pese á los rancios tradicionalistas, partidarios acérrimos del antiguo régimen.

Prueba bien clara de nuestro aserto es lo ocurrido actualmente con motivo de la representación de la *Walkyria* en el teatro de la Moneda de Bruselas.

Un éxito inmenso, franco, ruidosísimo que ha repercutido en Francia y que toda la prensa europea se ha complacido en consignar haciendo justicia al portentoso genio del inmortal coloso alemán.

Los principales periódicos políticos de París y todos los profesionales habían enviado redactores á Bruselas para que dieran cuenta del estreno de la *Walkyria*, y no ha habido ni uno solo que haya dejado de ensalzar incondicionalmente las maravillas de la obra, conviniendo todos en que se trata de un verdadero asombro musical que la pluma se niega á describir cual corresponde á la altura del asunto y de las circunstancias.

Un crítico eminente dice, entre otras cosas:

“Me declaro vencido, pues no hay manera de dar cuenta de tanta belleza y tan extraordinaria sublimidad.

El drama y la música son una misma cosa y trasportan al espectador á las esferas de la más elevada y arrebatadora poesía. Subrayadas por aquella música, las palabras se inflaman é iluminan como el verbo mismo del Creador.”

No pudiendo describir aquí nosotros los portentos de la obra musical de Wagner, nos limitaremos á dar cuenta del argumento de la ópera, á fin de que se vea una vez más la grandeza de concepción que encierran los asuntos elegidos por el músico poeta para traducirlos después al lenguaje de los sonidos.

Cuatro series, ó mejor, un prólogo y tres series constituyen el poema. El prólogo forma la primera serie, y se titula: *El Oro del Rhin*. Las otras series denominadas la tetralogía tienen por títulos respectivamente: *La Walkyria*;—*Sigfrido*,—y *El Crepúsculo de los Dioses*. La primera parte de la tetralogía es por lo tanto la que se ha puesto en escena; mas no podemos resumir su argumento, sin resumir antes el prólogo.

Empapado en la lectura del antiguo poema alemán *Los Niebelungos*, del *Edda*, libro sagrado de los escandinavos, y de las *Sagas* irlandesas, el autor del argumento nos traslada á los tiempos fabulosos en que supone el mundo poblado por tres razas, los Enanos (*Niebelungos*) que vivían en las profundidades de la tierra; los Gigantes (*Riesen*) que ocupaban la superficie del globo, y los Dioses (*Goetter*) residentes en el cielo.

La codicia del oro alteró la paz en que las tres razas vivían, y la lucha por la adquisición del oro forma el argumento de la obra.

El oro estaba en poder de los Dioses, el primero de los cuales Júpiter ó Odin, bajo el nombre de Wotan, confió su custodia á tres ninfas, hijas del Rhin, advirtiéndoles que el tesoro pertenecería á quien con

este oro supiese forjar un anillo, maldiciendo el amor y renunciando á él para siempre. El jefe de los Enanos, Alberico, sorprende este secreto, se apodera del oro, y desaparece dejando á las hijas del Rhin sumidas en la desesperación.

Por su parte los Gigantes vivían ocupados en construir para los Dioses el magnífico palacio del Walhalla, obra que les había encomendado Wotan, prometiendo en recompensa darles á Freia, Diosa de la juventud. Los dioses no fueron de este parecer, cuando los Gigantes, concluido el palacio, fueron á reclamar la recompensa; Wotan estaba empeñado en cumplir su palabra, y á propuesta de Loge, Dios de la astucia, se convino en que á cambio de la Diosa se les entregase el tesoro de los *Niebelungos*. Y al efecto los Dioses bajan al *Nibulheim* donde estaba el oro sagrado; pero llegaron tarde; Alberico acababa de robarlo.

Como para los Dioses no sería oculto el paradero de Alberico, este los recibe haciendo alarde de sus tesoros, y entre ellos un casco mágico que hace invisible al guerrero que lo usa. Y en prueba de ello desaparece y se transforma en galápagos: nunca tal hubiese hecho, pues Wotan le echó el pie encima, mientras que Loge le ataba y se le llevó al reino de los Dioses. Para recobrar su libertad, Alberico hace entrega de los tesoros de *Nibulheim*; Wotan le quita el anillo mágico, y Alberico exclama: “Sea por siempre maldito ese anillo, y dé la muerte á quien lo posea.” La maldición no podía alcanzar á los Dioses; pero Wotan dió el anillo á los dos gigantes que retenían á Freia hasta que se les entregase el prometido tesoro. Los Dioses recobran la juventud recobrando á Freia; pero los Gigantes se pelean por adquirir el anillo, y véase por donde entra la muerte en el mundo.

Tal es el argumento del prólogo.

La profetisa Edda había predicho á Wotan la caída de los Dioses, y también le reveló que de sus amores con una mortal nacería un héroe destinado á regenerar el mundo. Y realmente Wotan hubo en una hija de la tierra dos mellizos, Sigelinda y Sigemundo, casada la primera, y á su despecho, con el cazador Hunding. Sigemundo seguía vida de aventuras; es de advertir que los dos hermanos no se conocían.

La *Walkyria* empieza en la morada de Hunding, en cuyo centro vegeta un copudo fresno. Wotan se aparece á su hija Sigelinda, y clavando en el árbol una flameante espada le anuncia que será libertada por quien arranque dicha espada. Preséntase un guerrero, jadeante, herido por Hunding: era Sigemundo. Cúdale Sigelinda, y ambos se cuentan sus infortunios, y simpatizan. Llega Hunding, reconoce á su enemigo, le insulta, le provoca para el día siguiente, y se marcha llevándose á Sigelinda. Pero ésta retrocede, é implora á su salvador. Sigemundo arranca la espada, y Sigelinda, reconociendo entónces á su hermano, le ruega que la salve. Parten los dos hermanos, y Hunding sale en su persecución.

En sitio agreste y montañoso pasa el acto segundo. Krika (Juno) la reina de las Diosas desciende de las nubes en un magnífico carro, y montada en su caballo Grané se presenta Brunequilda, la reina de las *Walkyrias*. Allí celebran consejo los Dioses, y Wotan, cediendo á las instigaciones de su celosa Krika, decide que Sigemundo muera. Manda, pues, á la reina de las *Walkyrias* que defienda á Hunding; pero en el momento de la lucha Brunequilda, seducida por el joven guerrero, desobedece las órdenes de Wotan, y para con su escudo los ataques de Hunding, quien, sin embargo, logra herir mortalmente al protegido, por haberse presentado enfurecido Wotan, y roto la espada de Sigemundo. Brunequilda se le lleva, más rebelde que nunca á las órdenes de Wotan.

El tercer acto pasa en las peñas de Brunkilstein. Sigelinda desesperada quiere morir allí; pero Brunequilda le manda vivir para el héroe que dará á luz y que ha de regenerar el mundo. Huye Sigelinda; toma el caballo de Brunequilda, y la rota espada de Sigemundo: la *Walkyria* queda abandonada á la cólera de Wotan. Interceden inutilmente sus hijas las *Walkyrias*; inexorable Wotan, declara á Brunequilda decaída de su clase; la adormece y la condena á permanecer en el monte, rodeada de llamas inextinguibles, hasta que vaya á despertarla el héroe, anunciado por Edda.

Estrepitosos aplausos acogieron la escena final, deslumbradora decoración de general incendio que de alto abajo comprende todo el escenario, y al fulgor de las llamas que el viento agita en todas direcciones se añade la mayor viveza de luz que arrojan los fuegos de bengala. Júzguese

por aquí de la inteligencia con que se ha dirigido el aparato escénico.

La orquesta numerosa hasta el número de 120 profesores, estaba colocada de suerte que era invisible al público, sistema adoptado de conformidad con la idea que dominaba á Wagner.

Los artistas fueron con justicia llamados al proscenio, y aunque todos se esmeraron en el desempeño de sus papeles, sin embargo mademoiselle Litvinne en el papel de Brunequilda, Mlle. Balensi en el de Frika y Mme. Martini en el de Sigelinda compitieron con Mr. Engel en el papel de Siegmundo, Mr. Séguin en el de Wotan y Mr. Bourgeois en el de Hunding.

La orquesta fué magistralmente dirigida por el maestro Franz Vüllner.

Las decoraciones debidas al pintor Yank no han costado menos de 50.000 florines.

Repetimos que el triunfo ha sido grande y que, á consecuencia de la representación de la *Walkyria* en Bruselas, la ópera en cuestión seguirá la suerte de *Lohengrin*, y será, por lo tanto, ejecutada en los principales teatros de Europa y América.

No obstante, ¿sabe Dios cuando se pondrá en escena la *Walkyria* en nuestro Real!

Al paso que vamos aún nos quedan muchos años de *Lucías* y *Trovatores*, de *Traviatas* y de *Luisas Miller* y hasta si se quiere de *Crispinos* y *Capulettis*.



MADRID

Un nuevo triunfo, tan legítimo como todos los suyos, obtuvo Sarasate el pasado domingo.

Como de costumbre, fascinó á sus oyentes con la magia de su estilo, su admirable precisión y exquisito sentimiento, su gusto depurado y su absoluto dominio del violín.

El concierto de Wieneski, dedicado á Sarasate, fué dicho de una manera prodigiosa y proporcionó al artista una ovación de las que sólo él sabe merecer.

Iguales resultados obtuvo en la interpretación de la fantasía sobre motivos de la *Carmen*, de Bizet.

Luego ejecutó, acompañado al piano por Otto, un zortzico, la *Danza de las brujas* y la *Jota Navarra*, provocando siempre el delirio del público.

Aplausos, aclamaciones, gritos de entusiasmo y todo el ceremonial de costumbre cuando se trata de Sarasate.

La Sociedad de Conciertos ejecutó bien las piezas que le estaban encomendadas, sin que nos ofreciera novedad alguna, digna de especial mención.

El famoso septimino de Beethoven viene á ser el *Tenorio* de la casa, no por su éxito, sino porque le dan siempre el domingo de Ramos.

Se repitieron tres números, así como el *Momento musical*, que es sin disputa una de las más hermosas y delicadas melodías de Schubert.

* *

El Sábado de Gloria se celebrará en el teatro de la Zarzuela el Concierto á beneficio de la Sociedad de Escritores y Artistas, organizado en vista del generoso ofrecimiento hecho á esta Sociedad por el eminente violinista Pablo Sarasate, á quien prestará su concurso la señora Marx.

Sarasate ejecutará una *Polonesa* de Chopín; una fantasía sobre motivos del *Fausto* de Gounod y *El Ruiseñor*, compuesto por el mismo.

Además, el gran artista se halla dispuesto á complacer al público ejecutando infinidad de piezas fuera de programa.

Están despachadas ya casi todas las localidades y todo hace esperar que el sábado próximo la sociedad elegante y distinguida de Madrid se dará cita en el vasto coliseo de la calle de Jovellanos.

* *

En la sociedad El Gran Pensamiento se ha reunido la comisión nombrada para la realización del concurso de orquestas, bandas, orfeones, músicas populares de bandurrias, guitarras, etc., que se ha de celebrar el día 9 de Junio próximo, nombrándose el jurado, que lo componen los señores D. Francisco A. Barbieri, D. Manuel Caballero, D. Miguel Marqués, D. Valentín Zubiaurre, D. Ruperto Chapí, D. Antonio Llanos y don Mariano Vázquez.

Se acordó que el concurso fuera internacional y destinar como premios medallas de oro, plata y bronce. Además es casi seguro que se distribuirán premios pecuniarios hasta la cantidad de 20.000 pesetas.

* *

En la contaduría del teatro de la Princesa se ha habierto el abono para las funciones de ópera italiana.

La compañía la componen los siguientes artistas:

Director: D. Jerónimo Jiménez.

Tiples dramáticas: Sras. Aimó, Guidotti y Montes.

Tiples ligeras: Sras. Granville y otra en ajuste.

Tiple de género: Sra. Petrolani.

Mezzo soprano: Sra. Conde.

Comprimarias: Sras. Santes y Voldi.

Tenores: Sres. Callioni, Moretti y otro en ajuste.

Tenores comprimarios: Sres. Nadal y Vivó.

Barítonos: Sres. Bach y Caruson.

Bajos: Sres. Serra y Valdés.

Barítonos y bajos comprimarios: Sres. Fernández, Mendizabal, Noguerras y Arias.

Director de escena: Sr. Sapér.

Maestro de coros: Sr. Plá.

La orquesta constará de 40 profesores y de 36 personas los coros de uno y otro sexo.

Los señores Bussato y Bonardi son los pintores escenógrafos.

En el repertorio de la compañía figuran las siguientes obras:

Lucrecia Borgia.—*Trovatore*.—*Rigoletto*.—*Lucía di Lammermoor*.—*Un ballo in Maschera*.—*Ernani*.—*Traviata*.—*Sonnámbula*.—*Norma*.—*Barbiere di Siviglia*.—*Roberto il Diabolo*.—*Dinorah*.—*Ugonotti*.—*I due Foscari*.—*Marino Faliero*.—*Belisario*.—*Fausto*.—*Favorita*.

PROVINCIAS.

REUS.—Brillante campaña ha sido la realizada en esta ciudad por la compañía de zarzuela que dirige el señor Subirá, y de la que es principal ornamento la distinguida primera tiple doña Gabriela Roca.

Ultimamente se ha celebrado el beneficio de esta artista, que ha provocado el entusiasmo de cuantos asistieron á la representación de *El Corazón y la mano*, de Lecocq.

La Roca desempeñó admirablemente la parte de Leonor.

A su primera salida en escena fué recibida por el público con una entusiasta salva de aplausos, demostración que se repitió con frecuencia durante toda la representación de la mencionada obra.

El bajo señor Subirá, en el papel de *Rey*, estuvo á la altura de su bien sentada reputación.

En el intermedio del segundo al tercer acto, cantó la señora Roca la canción titulada *¡Viva el torero!* escrita expresamente para ella, por el maestro Caballero.

Hé aquí lo que acerca de este particular escribe nuestro apreciable colega *Las Circunstancias*:

"Presentóse la simpática tiple en escena, vestida con un riquísimo traje de torero, que hacía resaltar su notable belleza y ponía más de relieve sus peculiares agraciados ademanes, los cuales sabe adoptar con una maestría admirable, según sean los papeles de cuya interpretación se halla encargada.

Una atronadora salva de aplausos saludó su aparición, que, se repitieron en todos los números de que se compone el *episodio* y en cada una de las suertes taurinas, que remedó con gracia sin igual, escitando el entusiasmo de los espectadores."

La señora Roca fué obsequiada con riquísimos ramos de flores que inundaron la escena, mientras por el teatro revoloteaban blancas y hermosísimas palomas.

Entre los regalos que obtuvo la beneficiada debemos mencionar los siguientes:

Un reloj de oro guarnecido de brillantes; un artístico jarrón de bronce labrado; un rico neceser de piel de Rusia; un libro de memorias de marfil y plata; una pulsera de oro y diamantes; un joyero de biscuit; un hermoso abanico de nacar y seda; un precioso album de peluche; un riquísimo pañuelo de encaje; una bella caja de guantes, de peluche; un magnífico esenciero y dos grandes ramilletes de flores naturales.

Fué llamada la señora Roca un sinnúmero de veces al palco escénico, y, para corresponder á las manifestaciones del público, volvió á cantar el episodio, *¡Viva el Tореo!* terminando con un *¡Viva Reus!* que provocó en los espectadores otra explosión de entusiasmo.

La compañía que dirige el señor Subirá debutará el sábado de gloria en Granada.

MÁLAGA.—El 28 del pasado Marzo se celebró en los salones de la *Sociedad filarmónica* un concierto sacro en el que se ejecutaron admirablemente las piezas del siguiente programa:

PRIMERA PARTE

1. **Ocon.** *Miserere*. A coro de ambos sexos y acompañamiento de orquesta, en el que toman parte las señoras de Loubére, Segalerva, de Reinhard, señoritas de Fuentes, Feijóo, Grund, Gumucio, Gómez, Mitjana, Pérez, Rodríguez, Spiteri, Trevijano y señores socios y profesores.
- 2. **Idem.** *Tibi soli*. Solo de tiple; señorita de Gumucio.—3. **Idem.** *Ecce enim*. A solo y coro; señorita de Fuentes y señoritas y señores ya mencionados.

SEGUNDA PARTE

4. **Mercadante.** *Duo de las siete palabras*. Señora de Anglada y señor Fernández.—5. **Mercadante.** *Salve María*. **Adan.** *Cantique de Noel*. Mis Helen A. Peabody.—6. **Mercadante.** *Primera palabra*. A solo. Señora de Anglada.

TERCERA PARTE

7. **Ocon.** *Libera me*. Señora de Loubére y coro.—8. **Idem.** *Quoniam*. Señora Segalerva de Reinhard.—9. **Idem.** *Benigne fac*. Coro.

Todas las composiciones anteriormente citadas agradaron de un modo extraordinario, llamando especialmente la atención el *Miserere* del maes-

tro Ocon y las demás composiciones de este reputado autor que constituían la tercera parte del programa.

EXTRANJERO

El día de San José fué obsequiado el ilustre maestro Verdi con un magnífico álbum que lleva 30.000 firmas, por el comité que se formó al efecto en Milán á raíz del estreno de su nueva ópera *Otello*. Dicho álbum es una primorosa obra de arte.

Verdi se ha mostrado vivamente conmovido al recibir tan honroso testimonio de la admiración que le profesan sus compatriotas.

Y a propósito del gran maestro:

Desde que se estrenó el *Otello*, de Verdi, no hay *librettista* italiano que no persiga al célebre compositor con variados argumentos de ópera para que éste se decida á escribir una nueva partitura.

Verdi se ha negado en absoluto á aceptar ningún libreto. A los ruegos de sus admiradores ha contestado que por ahora pensaba dedicarse á terminar un trabajo, de difícil ejecución, y que se había prometido concluir en breve.

Deseosos algunos amigos del autor de *Aida* de aclarar el misterio que envolvían las palabras del *maestro*, tanto le han preguntado, y tanto han insistido en querer averiguar cuál era la obra que distraía la atención de Verdi, que este no ha podido menos de confesar que estaba componiendo música para los juegos de los niños de Santa Agata, según promesa que á los mismos había hecho. Y añadió Verdi:

—Muchos trozos de mis óperas, de los más aplaudidos, no me costaron tanto trabajo como el *Canto de la Muñeca*, y otras infantiles melodías que acabo de escribir.

* *

Entre los muchos triunfos obtenidos por los concertistas que en la actualidad pasean por el continente europeo sus habilidades registran las revistas de música con especial mención el ruidoso éxito alcanzado en Berlín por el pianista Hans de Bülow, en sus cuatro conciertos consagrados á Beethoven.

Hablando extensamente de los indicados conciertos, dice una importante revista extranjera: "El mérito de estas *revelaciones* de Beethoven, que debemos al gran talento de Bülow, estriba principalmente en la interpretación fidelísima que da el pianista á las obras del gran *maestro*. Bülow es la antítesis de Rubinstein, al ejecutar las producciones de Beethoven. Rubinstein no pierde nunca su personalidad ni sus dotes originales. Bülow, al interpretar al autor *Fidelio*, se oscurece ante el inspirado compositor, cuyas frases traduce en el piano con religiosa exactitud."

* *

Refiere Strakosch que se encontraba un día en París conversando con los hermanos Escudier, dueños del almacén de música de la calle de Richelieu, teniendo por interlocutor á Eugenio Merelli, hijo del director de la *Scala*, de Milán y del teatro Imperial de Viena.

Merelli buscaba artistas para la Opera de la capital de Austria, á quienes, generalmente, contratava por cierto número de años.

En el curso de la conversación observó Strakosch que una joven se detenía en el escaparate del almacén. Era alta, un poco delgada y modestamente vestida.

Cabellos de un color rubio, ceniciento, de singular matiz rodeaban un rostro admirable; frente más ancha que alta, nariz de una regularidad perfecta, boca de labios sonrientes y dentadura blanca como la nieve.

Strakosch llamó la atención de Merelli hacia aquella joven que se disponía á seguir su camino y de la cual no podía apartar la vista.

—¿Has notado esa maravillosa belleza?—dijo Strakosch á Merelli.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

—¡Cómo!—replicó éste. ¿No la conoces? Es la Nilsson, á la que he contratado por cinco años. Quiero rescindir el contrato, pues no me atrevo á que haga su debut, porque jamás ha pisado las tablas.

Algunos años más tarde, aquel mismo Merelli á quien la corte de Rusia había impuesto la obligación de contratar á Cristina Nilsson para la temporada de San Petersburgo, pagaba á la cantante 7.000 francos cada noche.

* *

El 4 de Octubre próximo, aniversario del emperador de Austria, se celebrará en el teatro de la Opera de Viena la primera representación del *Otello*, de Verdi.

* *

La dirección del teatro de la Opera de Munich anuncia para el mes de Mayo próximo la primera representación de *Die Feen*, de Wagner. Esta misma obra se está ensayando en Berlin y en Praga.

* *

El célebre concertista Bottesini ha sufrido una operación quirúrgica en los ojos. En la actualidad se halla completamente restablecido.

CAMBIO DE PERIÓDICOS

He aquí la lista de los principales periódicos musicales con quienes, además de los más reputados diarios políticos de Europa y América, tiene establecido el cambio LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

- Le Menestrel*, París.
- L'Art-Musical*, ídem.
- Le Guide Musical*, Bruselas.
- Le Monde Artiste*, París.
- L'Echo Musical*, Bruselas.
- La Gazzetta Musicale*, Milán.
- Il Trovatore*, ídem.
- L'Arte*, Bologna.
- L'Occhialeto*, Nápoles.
- La Gazzetta Melodrammatica*, Milán.
- Amphion*, Lisboa.
- Il Cosmorama Pittorico*, Milán.
- La Gazzeta dei Teatri*, ídem.
- El Mundo Artístico*, Buenos-Aires.
- L'Europe artiste*, París.
- Le musique des familles*, ídem.
- Monthly musical record*, Londres.
- The musical World*, ídem.
- L' Araldo*, Florencia.
- Bolletino artistico internazionale*, Milán.
- Il Pirata*, Turín.

LISTA DE SEÑORES

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gomez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Huertas, 23, 2.º
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Calle de la Ballesta, num. 15.
Manzanaf	Srta. D. ^a Elena	Costanilla de S. Pedro, 4, 3.º dcha.
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2.º
Hierro	Srta. D. ^a Antonia	Cava baja, 22, 3.º derecha.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	> José	Progreso, 16, 4.º
Arche	> José	Vergara, 12, 1.º derecha.
Barbieri	> Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	> Pablo	Atocha, 99.
Blasco	> Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Benito (J. de)	> Cosme	Espejo, 12, segundo, derecha
Breton	> Tomás	Plaza de los Ministerios, r
Busato pintor escen.º	> Jorge	Paseo Atocha, 19. principa izqda.
Calvist	> Enrique	Ferraz, 72.
Calvo	> Manuel	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Cantó	> Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Catalá.	> Juan	Abada, 3.
Chapí.	> Ruperto	Juan de Mena, 5, 3.º
Cerezo	> Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	> Casimiro	Huertas, 78, principal.
Estarrona	> José	Jesús y María, 31, 3.º, derecha.
Fernández Grajal	> Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	> José	San Millán 4, 3.º derecha.
Fernández Caballero	> Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	> J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	> Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	> José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	> J.	Velázquez, 56, 2.º
Llanos	> Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Marqués	> Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Mirall	> José	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Mirecki	> Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	> Andrés	Espada, 6, 2.º
Montiano	> Rodrigo	Cervantes, 15, pral. derecha.
Moré	> Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	> Robustiano	Chinchilla, 8, segundo.
Oliveres	> Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	> Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	> José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Reventos	> José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	> Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	> Clemente	Cava Baja, 42, principal.
Sos	> Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	> José	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	> Mariano	Pontejos, 4.
Zabalza	> Dámaso	Preciados, 7, principal.
Zubiaurre	> Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

PRECEPTOS PARA EL ESTUDIO DEL CANTO

ACOMPAÑADOS DE VEINTICUATRO EJERCICIOS INDISPENSABLES PARA LA EDUCACION DE LA VOZ

POR

D. RAFAEL TABOADA

PROFESOR HONORARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

Los que conocen lo árido de esta rama de la enseñanza musical y lo poco que de ella han escrito nuestros maestros, no podrán menos de apreciar el gran servicio que ha prestado al arte el Sr. Taboada.

Esta obra, según las opiniones de los mismos, viene á llenar un vacío y á propagar la enseñanza, ayudando al mismo tiempo á los jóvenes profesores que, aun los dotados del más claro talento, carecen de la experiencia necesaria para obtener un buen resultado en el desarrollo y educación de la enseñanza.

La brillante carta con que honra la obra el Director de la Escuela Nacional de Música, el ilustre maestro Arrieta, es una prueba de la gran utilidad que con dichos preceptos ha prestado al arte el maestro Taboada.—**Precio, 7 pesetas.**

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de *Czerny*, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.